

Espera y abordaje

Bea Espejo

Frank Lloyd Wright, Taliesin West, 1956

Casa sin fin. Dr. Fourquet, 11. Madrid. Hasta el 16 de mayo. De 4.000 a 60.000 euros.



1956, Scottsdale, Arizona. El fotógrafo húngaro Paul Almasz (1906-2003) cumplía los 50 visitando la casa-estudio de Frank Lloyd Wright. Entonces, el arquitecto tenía 89 años y había encontrado en el desierto, al norte de Phoenix, "una vista sobre los confines del mundo". Ese horizonte infinito se coló en las fotografías que hizo Almasz de esta casa orgánica que Lloyd Wright convirtió en escuela con aspecto de tienda de campaña, muy a tono con los áridos parajes en los que se todavía hoy se ubica, y donde los alumnos podían quedarse tanto tiempo quisieran dilucidando con un revolucionario de la arquitectura. Esas instantáneas las vemos ahora en **Casa sin fin**, pequeños tesoros de la historia captados por este fotógrafo solitario y un ávido escritor. A Paul Almasz le gustaba decir que sus imágenes son "escritura" y, por lo tanto, que los elementos son controlables, como la puntuación en una frase. Y sí, efectivamente hay un ritmo interno en todas sus imágenes que nada tiene que ver con el azar, sino con la espera y el abordaje.

CITI. Fase 2

Sala de Arte Joven de la Comunidad de Madrid. Avda. América, 13. Madrid. Hasta el 24 de mayo.





2012, Barcelona. La artista Núria Güell (Gerona, 1981) también se lanza al *ataque*. Creó una cooperativa para contratar un albañil desahuciado, con el fin de quitar las puertas de acceso a una serie de viviendas vacías adquiridas en subasta por la Caja de Ahorros del Mediterráneo, tras el desahucio de sus habitantes. La contratación del trabajador, cuenta la artista, le garantizaba total impunidad para esquivar cualquier tipo de denuncia, algo que hacen los bancos para esquivar la ley de enjuiciamiento civil y adquirir así las viviendas desahuciadas por un 50% de su valor de tasación. Con esta acción, la artista emitía una dura crítica y debutaba en la galería ADN de Barcelona con su primera individual. Desde entonces, no ha hecho más que sumar reconocimientos, merecidísimos. Ahora vemos este trabajo en la Sala de Arte Joven de la Comunidad de Madrid dende el proyecto *CITI. Centro de Investigación Técnicamente Imprevisible*. También aquí está la puerta, el vídeo del albañil forzando la cerradura, y su contrato colgado de la pared. Es una de las mejores obras de esta exposición que reflexiona sobre las transformaciones de la ciudad a través de dinámicas sociales y políticas. No se la pierdan. De lo mejor que puede verse.

Cuerpo y poder

Pasaje Fuencarral, 77. Madrid. Hasta el 17 de mayo.



1958, Madrid. Abre uno de los edificios míticos en la capital, conocido como Fuencarral 77. Vivió una época dorada en los 60 y 70, cuando las galerías comerciales se pusieron de moda, aunque con los años los comercios fueron cerrando. Era cuestión de tiempo que alguien idease un proyecto para este singular espacio, impregnado de la huella del pasado. Ahora, el pasaje Fuencarral reabre

con la exposición *Cuerpo y poder*, de la mano de Almudena Mora. Vemos a muchos artistas, unos 80, aunque con un resultado algo desigual. Entre lo más destacado está el trabajo de Fernando Sánchez Castillo, Antón Patiño, María Sanchez y Tamara Arroyo. ¿Pistoletazo de salida para un programa sólido de exposiciones? Desde aquí animamos al Ayuntamiento de Madrid para que así sea.